

Escuela Nacional N° 134

Duplicado - Memoria de los trabajos
enviados a la Inspección Seccional

Chaca 2222.



- N° 1 — Poesía — Un Hada y el Conejero —
- " 2 — Himnos — Triunfal — (Versión B.S.S.)
- " 3 — Canto — A Mariano Moreno —
- " 4 — Alegoría — Juguete para niñas
- " 5 — Alegoría — Juguete para niños — Una Disputa
- " 6 — Santos Vega — El alma del Payador —
- " 7 — Cancion del General Mitre —
- " 8 — Romance — El Peñonero —
- " 9 — Baile popular — El gato —
- " 10 — Canciones populares
- " 11 — Arullos — Versos Buenos Aires —
- " 12 — Fragmentos —

Escuela Nacional. N.º 134

Villa Lía. Septiembre 11 de 1931.

Señor Vocal

Doctor Don Juan P. Ramos
Buenos Aires.

Remito y adjunto a usted, la nómina del
trabajo efectuado en esta escuela de mi dirección;
para formar el Folklore Argentino. Cumpliendo así
con lo ordenado. Esperando sea del agrado del
Señor Vocal y encuentre favorable acogida dicho trabajo.
Sin otro motivo



Saludo a usted muy atte
Magdalena M Cole Sacrecha

N^o 5

Escuela Nacional N^o 134

Directora — Magdalena M. de Sacordia

Telegonia

Juguete para niños

— Una Disputa —

Julio: ¿Dime Carlos ¿conoces el camaleón?

Carlos: Sí que lo conozco: es un pequeño animal rojo parecido al la-

Julio: ¡Rojo! que bien lo habías conocido! no hombre no es rojo, sino ^{verde} verde

Carlos: Te digo que es rojo — o yo habré perdido la vista.

Julio: No sería gran pérdida, si vale tan poco.

Carlos: ¡Eres un grosero!

Julio: ¿Porque no te dejó afirmar un disparate? El camaleón es verde y no rojo

Carlos: ¡Verde? ¡Que bruto! Te repito que es rojo: lo he visto cien veces —

Julio: ¡Bruto me dices... mira que te vas a callar o vas a confesar que el hecho es verde.

Carlos: ¡Oh! no tienes que cesar el punto. A mí no me asusta nada. El animal es rojo, rojo, rojo, aunque te enojas.

Carlos: Bueno pues, ahí viene Beltrán. Vamos a hacer pie de la disputa.

Julio: Bien, él tendrá mejores ojos que tú y ya verás que me dará la razón.

(Contra Beltrán) Beltrán: Buenos días Carlos, ¿que tal Julio?

Julio: No puedes llegar más a tiempo. Figúrate que a Carlos se le ha puesto que el camaleón es verde, yo digo que es rojo ¿quien tiene razón?

Beltrán: Ninguno de los dos. El camaleón es blanco ¿donde tienen los ojos?

Julio: ¡Blanco! ¡que parada!

Carlos: ¡Blanco! ¡que disparate!

Beltrán: ¿No? Pues ya lo verán. Casualmente en esta bolsa llevo uno para la colección del maestro.

Julio: Sácalo pues, y ya verás que es verde

Carlos: Verde no, rojo, apártelos.

Escuela Nacional Nº 134
Directora — Magdalena M. Cols. Saucedo

Santos Vega

El alma del Payador

— Cancion popular —

Santos Vega el payador,
Aquel de la larga fama,
Murió cantando su amor
Como el pájaro en la rama

Cuando la tarde se inclina
Dulcorando al occidente,
Corre una sombra doliente
Sobre la Pampa argentina.
Y cuando el sol la ilumina
Con luz brillante y serena
Del ancho campo la escena,
La melancólica sombra
Seje besando su alfombra
Con el afán de la pena.

Cuentan los cuollos del suelo
Que, en tibia noche de luna,

En solitaria laguna
Para la sombra su suelo;
Que allí se ensancha, y un velo
Va sobre el agua formando,
Mientras se gira escuchando
El incesante bullisio
Que hacen las olas rodando.

Dicen que, en noche nublada,
Si en guitarra algún moro
En el crucero del poro
Deja de intento colgada.
Llega la sombra callada

Y, al envolverla en su manto,
 Suena el preludio de un canto
 Entre las cuerdas dormidas,
 Cuerdas que vibran heridas
 Como por gotas de llanto.

Cuando en las siestas de estío,
 Las villaneros remedan
 Vastos oleajes que ruedan
 Sobre fantástico río,
 Mudo, abismado y sombrio
 Baja un genete la falda.
 Cinta de bella esmeralda
 Llega a las márgenes solas....
 Y hunde su pecho en las olas,
 Con la guitarra a la espalda!

Yo, que en la tierra he nacido
 Donde ese genio ha cantado,
 Y, el jampero he respirado
 Que al payador ha nutrido,
 Bevo este melo querido
 Que a mis canciones se entrega,
 Mientras de orgullo me anega
 La conciencia de que es mía
 La patria de Cochecenia,
 La tierra de Santos Vega!

Escuela Nacional N° 134

Directora — Magdalena M. Cole Saucedo

N° 77

— Cancion que cantó el General Don Bartolomé Mitre
a su hija, mientras ésta dormia —

(Cris se llamaba Delfina)

(Version de Buenos Aires)

1
Duceme en paz hija querida,
Frutos de dulces amores
Viola de mi misma vida;
En este valle nacida;
Para calmar mis dolores

2
Quíeme tranquila a la sombra
De tu angelical pureza;
Mientras que, incada en la alfombra,
En buena madre a Dios nombra.
Y a la virgen santa vera.

3
Quiera Dios que tu candor
Siempre sin mancha repliegues
Y que fama con honor,
De tu sangre y de mi amor.
Con furia galas reniegues.

4
Mis ojos en tí... siempre fijos.
Y cuando de amor, el lazo,
Te vinda gozes fructivos...
El camino que te trazo,
Har que lo sigan tus hijos.

Y si algun mal te cuada —
Caminarás siempre en pos,
De la senda de tu padre.
Asi humarás a tu madre —
Y te bendecirá Dios...

(Fin)

Esta poesia, lo mismo se canta
Como se vesita.

Escuela Nacional N^o 134.

Directora — Magdalena M Cole Saavedra.

— Romance.

El Prisionero.

Este Romance, lo cantaban con acompañamiento de guitarra, los doctores, Don Nicolás Arellano y Don Pedro de Rueda. — Ambos estudiantes. — Ar. q. s. muy antigua.

Prisionero triste y solo.
 Aquí me pongo a llorar,
 Sin tener quien me consuele.
 En mi amarga soledad.
 Toda la ciudad tenía,
 Para yo poderme pasear
 Y, en un momento imprevisto
 Me quedé sin libertad.
 ¡Ay! Tirana suerte mía.
 Hasta cuándo, has de durar.

Preso y cargado de hierro.
 Aquí me ven de esta manera:
 Con los huesos tan frochidos,
 De la humedad de la tierra
 Las rejas del calabozo
 Todas bañadas están.
 Con lágrimas de mis ojos,
 Sin poderlos remediar.
 ¡Ay! Tirana suerte mía.
 Hasta cuándo has de durar.

¡Las rejas y el calabozo,
 De mí, no tienen piedad!
 ¡Que, han de hacer mis tristes ojos
 Nada más, si no llorar!
 Me despielo hermoso cielo,
 De tu hermosa claridad.
 Y a mi amante le conceden
 Amor, patria y libertad.
 ¡Ay! Tirana suerte mía.
 ¡Hasta cuándo has de durar!

— Fin —

Nº 9.

Escuela Nacional Nº 134

9

Nº 9.

Directora - Magdalena M. C. de Saavedra

- Baile Popular -
- El gato -

Buscando compañera

¡Tengo rancho; tengo pingos;
¡Tengo mate para tomar!
Solo busco una moquita,
que conmigo quiera bailar.

¡Tenés rancho; ¡tenés pingos!
¡Tenés mate para tomar!
A qui viene la moquita
que contigo va a bailar
- Fin -

Nº 10.

Canciones Populares

Aunque el peso de mis canas,
enfiaron ya mis pasiones:
Voy en busca de la dicha,
el amor de los amores.

Niño y niña son dos angeles;
Marido y mujer dos cosas...
Viejo y vieja dos enigmas...
Muerto y muerta dos historias...
(Fin)

Nº 11.

Arullos

Canción que, las
madres cantan; para a hacer dormir
a sus hijos.
(Versión Buenos Aires)

La Palomita

Una palomita
A quien adoro
Viendose con alas,
Volando, se fue:
Encontré un pastor
y le pregunté:
- ¿una palomita;
no ha visto usted?
Por señas - sus ojos -
son rayos de sol -
y en el pecho lleva
las ^{almas} ~~almas~~ de amor.
Ella no ^{come} ~~come~~...
mi trigo, mi arroz -
y se alimentaba
solo con mi amor. X
(Fin)

Nº 17

10

Escuela Nacional N.º 134.

Villa Lía - Septiembre 11 de 1921

Señor Inspector Seccional de Escuelas Nacionales

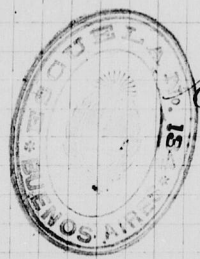
Don Domingo Rery
Buenos Aires

Remito y adjunto a usted el trabajo efectuado en esta escuela de mi dirección. Como ser la recopilación de poesías, cantos etc etc - algunos ellos son muy antiguos como - El prisionero, - El Hada y el tonelero y el canto del general mitre a su hija Delfina -
Esperando sea del agrado del señor Inspector lo que se ha expuesto y sin otro motivo

Salúdole muy afe -



Magdalena M. Cole Sadretra



Escuela Nacional N° 134

— Nomina —

- N.º 1. — Poesia — Un Macla y el Conelero —
- .. 2. — Himno Triunfal — Versión de Buenos Aires —
- .. 3. — Canto — A Mariano Moreno —
- 4. — Alegoria — juguete para niñas —
- 5. — Alegoria — juguete para niños —
- 6. — Santos Vega — El alma del Payador —
- 7. — Cancion — Del General Mitre —
- 8. — Romance — El Prisionero —
- 9. — Baile Popular — El gato — Canto —
- 10. — Canciones — populares — Versión Buenos Aires —
- 11. — Arrullos — Cantos —
- 12. — Fragmentos — — — — —

Escuela N.º 134
 Directora — Magdalena M. C. de Saavedra

Alegoría
 Juguete para niñas

La gloria:	Soy la gloria que deslumbra.
La libertad:	Libertad a mi me llaman.
La guerra:	Y a mi la guerra
La paz:	— ¡Honor, etc.!
La paz:	Soy la paz idolatrada.
	De los hombres soy la dicha
La gloria:	Y mis fueros nadie iguala
La libertad:	— Ni a los míos.
La guerra:	— ¡Soy más grande!
La república:	— ¿Quién así la voz levanta?
	¿Soy vosotras mis amigas las que
	... estais desagradasas? — Soy la República
Todas:	¡Callen!
La guerra:	Fue la paz la que insultaba.
La paz:	¿Insultante? Nada he dicho,
	Ei confundes mis palabras
La libertad:	— No fue insulto
La guerra:	— ¡Lo fue y grande!
La gloria:	— Ei mentes:

La guerra :	- Mientes tú
La República :	- Basta
	Mi parece que olvidais lo que es Cuestio en esta tierra
La gloria :	Yo sostengo con mis brazos Al que lucha en la pelea. Al que premia la victoria Y al talento que descuella
La libertad :	Yo garantizo los derechos, despedazo las cadenas y conduzco a muchos pueblos Del progreso por la senda.
La guerra :	Del Dios Marte yo recibo Los instintos de la fiera Moto, incendio y aniquilo Todo lo que me presentan
La paz :	Y en la cumbre de tus ruinas Yo levanto la bandera Por los hombres venerada, que de paz es el emblema
La República :	Cuando os veo tan juvenas. Renacerme siento el alma Pues no existe la República

Si la ayuda nuestra falta.
Tú, paz, eres de ella siempre
La querida y dulce hermana.
Porque es bajo tu albo manto.
Donde crece y do' se agranda
Y tu, libertad, le prestas.
Sus virtudes ponderadas,
A los sabios y patriotas.
Con tus laureles y palmas
Cubres sus sienes ¡ Oh gloria!
Y tú también guerra injunda
Cuando el enemigo torpe
Quiere mancillar su planta
Webes darle tus honores.

Fin

Villa Lia - Escuela Nacional Nº 134
 - Directora - Magdalena M. C. de Saavedra

Thimano Oriental -
 Naracion de Rodolfo Morales - edad 14 años
 (Residencia Buenos Aires)

<p>Nº 1. Argentinos alcemos la frente. Que la patria cien años cumplió. Nuestros héroes descansan tranquilos. Ya la historia su fallo dictó hoy los pueblos del mundo contemplan Florece esta tierra feraz. Cuyo rumbo lo forma el progreso Cuyos hijos adoran la paz</p>	<p>13 - En la vida del pueblo argentino. ha cesado el vibrar del clarín. Y son joyas las armas triunfales que en sus templos colgó el paladín. Ya, la patria radiante de azullo. El abrazo materno sintió. Y a los pueblos de América hermanamos Amorosa sus brazos abrió.</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>Nº 2. La virtud de los viejos guerreros. hoy alcanza el sonado laurel. Y el olivo sagrado se cría. En la tierra del patrio vergel. Nuestra hermosa bandera despliega. Sus colores que tanto lució Y su sombra nos cubre de gloria Porque siempre con gloria flota</p>	<p>14 - Populosas ciudades levantan. Su lumínica visión por doquier Y el trabajo corona las luchas. De los grandes patriotas de Ayer. Las extensas regiones se sostienen Con las galas del úbero trigal Y, por ella de Ceres, el Cario Va siguiendo su marcha triunfal.</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Nº 5 Quien fecunda esta tierra bendita.
Cual si fuese de gloria crisol -
Es, el dogma de Mayo que brilla.
En el símbolo eterno del sol:
Y, por eso al mirarlo parece.
Que, en su fondo grabado se ve.
La honradez es el timbre Argentino
La justicia su ideal y su Fe.

For

Nº 3-
17

Villa Lía - Escuela Nacional Nº 134
Directora - Magdalena M. C. de Saavedra

A Mariano Moreno
Variación de Leandro Orquiola - edad 12 años -

(Versión Buenos Aires)

1º
Lava apagada de volcán hiriente,
Badmea, en chispeante y atherida
abogado foco de pasión vehementemente
estrella en los árboles extinguida.

2º
Diamante en las arenas colocado,
que un segundo mirase fulgurante.
Mas, un día el océano agitado
te sepultó en su seno palpitante.

3º
¡Eres tú! apóstol inspirado
en santa causa que triunfar debías
Eribuno fiel, austero y abnegado.
Sollante laureo de la patria mía.

4º
Cuando la sombra de la noche helada,
nuestra madre común se retraía.

Cuando al fin de un tirano esclavizado
¡La sacrosanta libertad gemia!

5º

¡Pareciste, genio prepotente,
Disipando la niebla tenebrosa,
Y una chispa inflamada de tu mente
Nos da un rayo de luz, color de rosa.

6º

En dentellado lecho en tu corriente,
Respenaste con brío torrencioso
Mas encontraste en medio a la penchiente,
Un abismo profundo y cavernoso.

7º

¡Illuminaste cual antorcha clara,
El magico, ignorado desierto
Cuando la mano de la muerte osara.
¡Se ocultó, para siempre al mundo entero!

8º

¿Has muerto? No, que el nombre tan querido
Del que luchó sin cooliciar la gloria
No se arrojó al abismo del olvido=
¡Se conserva, en las hojas de la historia!

9º

Estadista, democrata elocuente
En vida fue una luz que centellea,

¿No era acaso la tierra suficiente
Para prisión de tu alma gigantesca?

10

Con solo el mar en anforas de espuma
Fajó a tu magestad digno suclario
Te eleva incienso a la paradisíaca bruma.
Y en tu ondas un himno funerario

11

¿Que homenaje a tus glorias levantado
Puede existir, que el procer no merezca?
Que exclamaba al perecer abandonado
¡Viva mi patria aunque yo perezca!

12

Mientras se eleva a feliz altura
Dejando en pos cuanto nació terreno
El mar rompe sus olas y murmura
¡Salve sombrero, sublime de Moreno!

Fin

Villa Lía - Escuela Nacional N^o 134
 Directora — Magdalena M Cole Saucedo
 Poesía — narración de Doña Carmen Monteros de Berma — edad 82 años —
 "Un hada y el tonel"
 (Versión de Buenos Aires)

<p>Cuando en el mundo había hadas, Magos y quimantes, Y princesas encantadas, en Palacios rutilantes, ... Cuéntase como verdad, que un artesano grosero: Ganaba mucho dinero; En cierta antigua ciudad. Era Rodolfo su nombre. Concluyó su ejercicio, y le dominaba el vicio, ¡más detestable en el hombre! Avariento sin igual ... jamás descansar tomaba ¡Día y noche trabajaba; para aumentar su caudal! Y lo que era más feo ... nunca se fijó de un cobre.</p>	<p>Para aliviar el dolor, O la miseria de un pobre. Una tarde hacia un tonel, y en el acto en que acababa, una mujer que pasaba ... se detiene en el dintel ... De juventud y belleza Vestigio muestra en su faz, y oculta, como disfras ... En su manto de pobreza ... Pálida, desencapada; los ojos caídos, los brazos, las plantas hechas pedreros, los vestidos desgarrados ... ¡Todo en ella se celaba, la suerte más infeliz ...! Rodolfo no la miraba; pero, ella humilde le dice —</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

De mi compasión tened...
 No pido señor - dinero...
 ¡Agua solamente quiero...!
 ¡Agua! - ¿adme tengo sed!
 Contestó el tonelero, el río para ahí dejó...
 Da su agua a quien la quiere...
 No, os tenéis que molestar...
 Dices - la pobre mujer -
 Os basta con ordenar,
 Que me traigan de beber...
 - Replica el tonelero...
 Si hoy a tu suplica atiendes
 ¡Mañana andareis diciendo,
 Que me he vuelto posadero,
 Y que doy comida y vino
 A cual quier bazo haragan...!
 ¡Sigue hermosa tu camino...!
 ¡Trabaja si quieres pan...!
 Entonces la limosniera...
 Cadiendo en sublime ira...
 Al rico herrero mira...
 Y dice con voz serena...
 ¡Hombré duro y sin piedad!
 ¡Sélate, que con nada voy...
 Y, que a castigante voy...

Por tu bárbara crueldad...!
 ¡Ei que pudiste cruel...!
 ¡Un poco de agua negar...!
 ¡La vida, la has de pasar...
 Echando agua en tu tonel!
 ¡Sin que, llenarlo consigas...
 En tu tenar diligencia...!
 - Pronunciada ésta sentencia -
 Desapareció la mendiga...
 Rodolfo - lleno de avombro...
 Como el tonel, lo echa al hombro
 Y toma el camino del río...
 Al río echa... el tonel
 ¡Y, el agua no entraba en él!
 Rodolfo - con ansia mortal...
 ¿Que es esto?... exclama ¡hús mos...
 Otra vez lo vuelve al río,
 Y siempre con futo igual...!
 En vano arroyos buscó...
 En vertientes, y corrientes...
 En cisternas y torrentes
 El tonel seco quedó
 Entonces el corazón,
 De aquel rústico obcecado!
 Se arripiente humillado...

Empieza de Dios perdon!
Unos Angelitos dicen . . .
¡Gloria a Dios en las alturas!
Se sabian las criaturas . . .
¡Qui adoram el salvador!

Fine

Escuela Nacional N.º 134

Directora — Magdalena M. de Saavedra

Fragmentos

Resitación —

¡ Sabe, ciencia divina,
Faro de la razón, vida del alma,
Que a la horda peregrina
Que el desierto atraviesa
Sin oasis y sin palma,
Cras de la nube espesa
Que el huracán levanta,
A la vista afligida
Señalás ya la tierra prometida
A la que alborozada se acelanta!...
La libertad al cabo
Rompe el férreo dogal que la garganta
Oprime del esclavo;
Sus hogueras el negro fanatismo
Extingue y destrumado
Huye desesperado
A ocultarse en el fondo del abismo,
Limpia, la luz de la conciencia brilla...
Bajo la extensa bóveda del cielo,
Cada uno la rodilla
Puede doblar en su feraciente anhelo,
De su alma soberano,
Sin sufrir el arrote de un tirano
Sé aquí la obra de Dios... lenta, muy lenta,
Mas, cual su autor, segura,
A mi agitado espíritu presenta
En época futura.
Y por dicha del hombre, no lejana..

La región peracísima do mana
En copioso raudal la fuente pura,
¡Oh! puedo ya morir, mis ojos vieron
En gloria ¡oh Dios! en su esplendor sublime.
Si mis sienes hirieron
El dolor las espinas: si me oprime
He un déspota la mano.
Gozo al pensar que tu poder redime
De tus cadenas a mi pobre hermano.

(Fin)